

ASAMBLEA
GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

Lunes 14 de enero de 1952,
a las 10.30 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Página

Informe del Consejo Económico y Social (capítulo II) (A/1884, A/C.2/L.134, A/C.2/L.135 y A/C.2/L.136) (continuación)	235
--	-----

Presidente: Príncipe WAN WAITHAYAKON (Tailandia).

Informe del Consejo Económico y Social (capítulo II) (A/1884¹, A/C.2/L.134, A/C.2/L.135 y A/C.2/L.136) (continuación)

[Tema 11]*

DEBATE GENERAL (continuación)

1. U KYIN (Birmania) declara que su delegación, consciente de la gravedad excepcional que revisten, para la economía de todos los países del mundo, la inflación y los desequilibrios que entraña el rearme, limitará sus observaciones sobre el Capítulo II del Informe del Consejo Económico y Social, a las secciones que tratan más especialmente de estas cuestiones. El *Informe sobre la economía mundial, 1949-1950*,² indica que en dicho período los principales problemas económicos mundiales son la inflación y la escasez de mercaderías, provocadas por el rearme en masa emprendido por las grandes Potencias. Es evidente que el desequilibrio provocado por el rearme de las grandes naciones industriales, contribuye a las dificultades ya considerables que encuentran en el campo económico los países insuficientemente desarrollados. Pero esas consecuencias son también muy graves para los países desarrollados, que deben elegir entre la mantequilla y los cañones y, algunos de ellos, hasta entre el pan y los cañones. Por esta razón, numerosos diarios y periódicos influyentes, tales como *The Economist* en su número del 29 de diciembre de 1951, piden que se fije una fecha límite al rearme y que se vuelva de nuevo inmediatamente a una economía más sana. Puede llegar a temerse que un programa de rearme demasiado vasto provoque un retroceso económico o una crisis grave cuando los grandes países industriales pongan fin al mismo, y que el mundo se vea sumido en el caos económico aun cuando logre escapar a otro holocausto.

2. Ante las grandes dificultades presentes y la perspectiva de graves problemas futuros creados por el rearme, la delegación de Birmania dirige un llamamiento

urgente a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que reduzcan su programa de rearme hasta un punto en que no arriesguen arruinar su propia economía y, como consecuencia, la economía de los otros países. Si no se abandonan o no se disminuyen considerablemente estos programas de rearme, los planes de desarrollo adoptados por los países insuficientemente desarrollados, las Naciones Unidas y los organismos especializados, así como los gastos considerables ya hechos para ponerlos en práctica, corren además el riesgo de resultar inútiles.

3. Pasando a la cuestión de los alimentos y el hambre, que constituye el objeto del proyecto conjunto de resolución de Chile y los Estados Unidos (A/C.2/L.134), el representante de Birmania declara que su país, gran productor y exportador de arroz y otros productos alimenticios, proseguirá sus esfuerzos para aumentar su producción y proporcionar a los países menos favorecidos que Birmania, el máximo de productos alimenticios. Añade que su delegación votará a favor del proyecto conjunto de resolución.

4. El representante de Birmania manifiesta que le agrada ver que recientemente el Consejo Económico y Social ha decidido, por medio de su resolución 414 C. I. (XIII), conceder un estatuto permanente a las comisiones económicas regionales para Europa, Asia y el Lejano Oriente y para la América Latina. Destaca la importancia y la amplitud de los trabajos de esas comisiones, que van de la investigación y la planificación hasta la aplicación de las recomendaciones aprobadas. A este respecto cita algunos artículos de las atribuciones revisadas de estas comisiones regionales,³ y hace un resumen de las actividades de una de las dependencias técnicas de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEALO), la sección financiera y comercial, que se ocupa especialmente del análisis de las relaciones comerciales entre los países de la región y Europa, de la elaboración de acuerdos comerciales, de la expansión del intercambio y del estudio del financiamiento del desarrollo económico de la región. Las comi-

* Número del tema en el programa de la Asamblea General.

¹ Véanse los *Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexto período de sesiones, Suplemento No. 3*.² Publicaciones de las Naciones Unidas, No. de venta: 1951.II.C.1.³ Véanse los *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 13º período de sesiones, Suplemento No. 1, Resoluciones, apéndice II*.

siones económicas regionales ya han pasado la etapa de los estudios y han abordado la de las recomendaciones y las actividades prácticas. En consecuencia, los 8 millones de dólares acordados por las Naciones Unidas, desde su creación, a las comisiones económicas regionales, han sido bien empleados.

5. Sin embargo, la delegación de Birmania desearía que se hiciesen esfuerzos para conferir a estas comisiones un carácter verdaderamente representativo de sus regiones respectivas. La situación de la CEALO dista de ser satisfactoria a este respecto. En efecto, mientras que algunos países que no pertenecen a la región están representados con plenos poderes, países pertenecientes a la misma, tales como Cambodia, Laos, Viet Nam, Ceilán y Nepal, no forman parte de la Comisión sino a título de miembros asociados sin derecho al voto. A este respecto, conviene modificar la regla que no otorga la condición de miembro de la Comisión sino a los Estados que son Miembros de la Organización. Asimismo, habrá que resolver lo más pronto posible el problema planteado por la representación de China en la Comisión.

6. Añade que a fin de demostrar a estas comisiones económicas regionales que la Asamblea General está satisfecha de sus trabajos, realizados a menudo en condiciones difíciles y con fondos muy limitados, la delegación de Birmania propone la aprobación del proyecto de resolución que lleva la signatura A/C.2/L.136.

7. El PRESIDENTE concede la palabra al representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

8. El Sr. MCDUGALL (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) empieza dando las gracias a los representantes de Chile y de los Estados Unidos, autores del proyecto conjunto de resolución relativo a los alimentos y al hambre (A/C.2/L.134), por haber puesto de relieve los trabajos de la FAO en este campo. El proyecto de resolución trata sobre todo de las situaciones apremiantes de hambre provocadas por circunstancias excepcionales. La FAO se da plena cuenta de la gravedad de este aspecto de la cuestión, y en su reciente conferencia ha adoptado algunas disposiciones encaminadas a permitirle señalar los puntos peligrosos, realizar investigaciones sobre el terreno, y dar « la señal de alarma » en casos de urgencia. Asimismo, piensa estudiar, a título preventivo, la posibilidad de crear reservas de productos alimenticios para los casos de urgencia, que podrían ser rápidamente distribuidos a los países que sufran hambre.

9. El Director General de la FAO proporcionará gustoso toda su colaboración al Secretario General de las Naciones Unidas y a los Directores de los organismos especializados interesados en aplicar medidas como las consideradas en el párrafo 8 del proyecto conjunto de resolución de Chile y los Estados Unidos. El Sr. McDougall señala a este respecto que el Comité Mixto de Expertos en materia de Nutrición, designado por la FAO y por la Organización Mundial de la Salud (OMS), ya ha redactado un informe muy útil sobre las medidas que deberán adoptarse en casos de hambre.

10. Sin embargo, además de los aspectos excepcionales del problema, existe un aspecto permanente al que ha aludido el representante de Chile (181a. sesión): la insuficiencia en el aumento de la producción de artículos alimenticios en el mundo con relación al aumento de la población mundial.

11. La Sociedad de las Naciones ya había abordado este problema y había reconocido que la mitad de la

población del mundo estaba insuficientemente alimentada; las mismas consideraciones condujeron al Presidente Roosevelt a decidir que la primera conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Hot Springs, en mayo de 1943, se ocupase del problema de la agricultura y la alimentación. Pero la producción de artículos alimenticios por habitante no ha aumentado, desde antes de la guerra, sino en los países desarrollados, donde el nivel de la producción era relativamente suficiente. Además, las cantidades de productos alimenticios disponibles en el mercado internacional disminuyen progresivamente, lo que constituye un grave peligro para las poblaciones cada vez más numerosas de los países importadores de productos alimenticios. En consecuencia, en la última conferencia de la FAO, el Director General de este organismo ha deducido que, para elevar el nivel de nutrición de las poblaciones insuficientemente alimentadas del mundo, es indispensable que esas poblaciones aumenten su producción agrícola y su productividad. Con este fin propuso un programa de acción que consta de dos partes.

12. Ante todo, es preciso que los gobiernos reconozcan la urgencia del problema y elaboren programas de desarrollo agrícola. El Sr. McDougall cita al respecto partes de la resolución aprobada por la Conferencia de la FAO, sobre « Programas nacionales de desarrollo agrícola », en la que se recomienda a todos los gobiernos que elaboren programas de este tipo, y se prevé la ayuda que podrá prestar la FAO para este propósito.

13. El otro aspecto del programa de acción propuesto por el Director General se refiere a los esfuerzos que deben hacerse para convencer a los agricultores de que ellos mismos aumenten su producción, y para ponerles en condiciones de poder hacerlo. La resolución aprobada a este respecto indica que para obtener resultados con este plan, será necesario en algunos países proceder a reformas agrarias y desarrollar los sistemas de cooperativas y apela a los gobiernos para que creen servicios de ayuda a los agricultores, establezcan estaciones agrícolas y granjas modernas y, en general, ayuden a los agricultores mediante la educación y la asistencia financiera o técnica. Asimismo encarga al Director General de la FAO que preste a los gobiernos toda la ayuda posible en esta materia. Gracias a estas medidas, la FAO espera que podrá ayudar a los Estados a aumentar su producción agrícola y evitar así las situaciones apremiantes de hambre o, en todo caso, a limitar las consecuencias de las mismas.

14. ABDEL RAZEK Bey (Egipto) agradece a los representantes de Chile y de los Estados Unidos que hayan planteado una vez más la cuestión del hambre y de la deficiente alimentación que padecen algunas partes del mundo desde la terminación de la guerra, cuestión que ya ha sido debatida en la Asamblea General y en la Segunda Comisión. Después de recordar las disposiciones de las resoluciones 27 (I) y 45 (I) aprobadas por la Asamblea General en 1946 con el propósito de adoptar medidas urgentes encaminadas a remediar la situación crítica causada por la guerra, Abdel Razek Bey señala que desde la terminación de las hostilidades, aparte de esa crisis pasajera, resultó que el mundo debía hacer frente a un problema permanente planteado por la insuficiencia general de la producción agrícola.

15. Además, esta crisis alimenticia se agrava año tras año, según lo indican los informes publicados respectivamente en 1948 por el Secretario General de las Naciones Unidas, y en 1951 por la FAO. Por lo tanto, es evidente que al buscar los remedios inmediatos necesarios para

solucionar la situación de posguerra, hay que pensar en resolver los problemas a largo plazo, organizando una colaboración internacional en el campo de la producción de artículos alimenticios en todo el mundo.

16. Teniendo en cuenta esta necesidad, en marzo de 1948 el Consejo Económico y Social aprobó su resolución 103 (VI), cuyos términos cita también el representante de Egipto. Esta resolución indica que, para remediar las consecuencias de las crisis alimenticias, el Consejo insiste en la necesidad de adoptar medidas encaminadas a aumentar no sólo la producción de artículos alimenticios, sino también los medios que permitan aumentar la producción y el consumo de productos agrícolas.

17. Por lo tanto, para remediar la crisis crónica, es necesario adoptar medidas urgentes y medidas de largo alcance.

18. Las medidas urgentes deben permitir que se ponga fin al despilfarro de productos alimenticios, y se organice la lucha contra las enfermedades de las plantas y del ganado, y contra los estragos causados por los insectos.

19. Las medidas de largo alcance deben contribuir al aumento de la producción mundial, a asegurar un reparto equitativo de productos alimenticios nacional e internacionalmente, a aumentar el poder adquisitivo de la población, especialmente en los países insuficientemente desarrollados y, por último, a facilitar la distribución de productos.

20. Hablando de las medidas de largo alcance, algunos reaccionarios afirman que hay una contradicción entre la industrialización de los países insuficientemente desarrollados y la necesidad de aumentar la producción agrícola. Pretenden, en efecto, que la industrialización amenaza con minar los recursos que hubieran podido servir normalmente para el desarrollo de la agricultura, y detener así el aumento de la producción agrícola, lo que al final de cuentas ocasionaría una superproducción de productos industriales y una escasez de productos alimenticios en el mundo.

21. Pero este argumento está desprovisto de todo fundamento, puesto que la experiencia adquirida por algunos países insuficientemente desarrollados demuestra claramente que, al proceder a la industrialización, esos países han podido aumentar simultáneamente el rendimiento de su agricultura. En efecto, es evidente que la industrialización aumenta el poder adquisitivo de la población no agrícola, crea nuevos mercados para los productos alimenticios y estimula así el desarrollo de la agricultura; la industrialización contribuye a reabsorber el excedente de la población rural, libra a la agricultura del peso muerto que soporta y permite de este modo perfeccionar los métodos anticuados de cultivo. Además, la industrialización proporciona la base técnica indispensable para la modernización de la agricultura.

22. Abdel Razek Bey recuerda en seguida una declaración formulada en 1948 por el Sr. McDougall, respecto al papel que podría desempeñar la FAO en la aplicación de estas medidas de largo alcance; dijo el Sr. McDougall que la FAO fué creada para elevar los niveles de alimentación y de consumo en el mundo, para aumentar el rendimiento y perfeccionar la distribución de los productos agrícolas, y para mejorar la situación de las poblaciones rurales. Desgraciadamente los recursos de la FAO y sus atribuciones no le permiten cumplir todas estas misiones. La FAO tiene sólo atribuciones consultivas; no puede efectuar ni compras ni entregas para estimular la produc-

ción o equilibrar la distribución, tampoco puede disponer nuevas tierras para el cultivo, aumentar el rendimiento, suministrar semillas, etc. De este modo, debe limitarse a dar consejos, formular recomendaciones, hacer demostraciones y poner a disposición de los países insuficientemente desarrollados la experiencia adquirida por los países más adelantados. Pero, aun dentro de esta esfera, su presupuesto reducido la obliga a considerar solamente las mejoras y los descubrimientos más importantes.

23. La FAO podría desempeñar un gran papel elaborando proyectos de gran alcance, para los cuales se necesita y se puede establecer una colaboración entre los Estados Miembros y organizar una acción común de todas las organizaciones internacionales. Por el contrario, la contribución que puede hacer a la solución de problemas de corto plazo es necesariamente un poco restringida debido a los límites impuestos a su acción. Para resolver estos problemas, se necesitan capitales, una reserva de mano de obra y una acción internacional que reglamente las disposiciones financieras. La acción a corto plazo de la FAO debe limitarse por el momento a suministrar asistencia técnica a los gobiernos interesados.

24. Dándose cuenta de esta situación, en diciembre de 1948 la Asamblea General aprobó la resolución 202 (III) que define las medidas que deben tomarse en la esfera de la producción agrícola. El alcance de esta resolución es mucho más amplio que el del proyecto conjunto de resolución de Chile y los Estados Unidos (A/C.2/L.134). Este proyecto no examina la crisis alimenticia de una manera detallada y profunda; se limita a considerar medidas encaminadas a combatir las situaciones apremiantes de hambre y pone de relieve la acción de las organizaciones no gubernamentales y de beneficencia.

25. Abdel Razek Bey piensa que los autores de este proyecto debieran considerar la posibilidad de incluir al comienzo de su texto un párrafo que dijera que la Asamblea General tiene presentes sus resoluciones anteriores, y las resoluciones del Consejo Económico y Social referentes a la cuestión de la escasez de los productos alimenticios. Además, considera que convendría introducir en el párrafo 5 un inciso para invitar a los Estados Miembros a que sigan aplicando las recomendaciones formuladas en la resolución 202 (III) de la Asamblea General. Por último, el orador opina que convendría agregar un nuevo párrafo 9, en el cual la Asamblea General invitaría al Consejo Económico y Social a insertar en el informe anual que debe presentar en el séptimo período de sesiones de la Asamblea General, un capítulo especial dedicado a la crisis alimenticia mundial y a las medidas que deberán adoptarse para aplicar la resolución 202 (III) y el proyecto conjunto de resolución que la Comisión examina en la actualidad (A/C.2/L.134).

26. El representante de Egipto manifiesta que, por el momento, no presenta una enmienda formal, puesto que espera la oportunidad de entenderse con los autores del proyecto conjunto de resolución sobre las posibles modificaciones a dicho texto.

27. En cuanto al proyecto de resolución de Birmania (A/C.2/L.136), Abdel Razek Bey declara que votará a favor del mismo.

28. El Sr. FORSYTH (Australia) declara que desea contestar en seguida a algunas afirmaciones contenidas en el discurso esencialmente político que ha pronunciado el representante de Checoslovaquia (181a. sesión). Si es cierto que el rearme implica sacrificios y que el mundo libre puede encontrarse por ello obligado a elegir entre

la mantequilla y los cañones, no hay que olvidar que la política del bloque oriental es la que ha impuesto esta elección al mundo libre y lo ha obligado a volverse a armar para conservar su libertad.

29. Añade que el representante de Birmania acaba de formular un llamamiento a favor de la reducción de los armamentos. Por muy deseable que sea esta reducción de los armamentos, ella tendría hoy por resultado la esclavitud del mundo libre, que prefiere seguir pagando el precio elevado que exige el mantenimiento de su libertad. Por lo tanto, el desarme seguirá siendo imposible mientras la situación internacional no haya mejorado. En el actual período de sesiones de la Asamblea General han surgido algunas ligeras esperanzas a ese respecto, y hay que esperar que ellas no queden frustradas. Los países de Occidente han demostrado sus sentimientos pacíficos, sentimientos que, naturalmente, Australia comparte. Es necesario que las Potencias responsables de la situación actual proporcionen también pruebas convincentes de su buena voluntad. Cuando la confianza internacional quede restablecida, los grandes países industriales podrán intensificar sus esfuerzos a favor del desarrollo económico. Sin embargo, no hay que olvidar que, aun en el momento actual, toda acción en la materia está lejos de haberse paralizado. Basta mencionar los programas de asistencia técnica y los trabajos realizados en ese campo por las comisiones económicas regionales.

30. Con respecto al proyecto conjunto de resolución, el Sr. Forsyth manifiesta que no piensa adoptar una actitud definitiva antes de haber escuchado las observaciones de otras delegaciones. Sin embargo, a título de observaciones preliminares, declara que si dicho texto se convierte en resolución de la Asamblea General concentrará excesivamente la atención sobre las situaciones apremiantes de hambre. El orador añade que no cree que dicho proyecto destaque suficientemente el problema general y permanente planteado por la insuficiencia del aumento de la producción agrícola, problema que los representantes de la FAO y de Egipto han señalado a la atención de la Comisión. Agrega que en la redacción de este proyecto de resolución hay cierta falta de equilibrio que convendría remediar.

31. Examinando las diferentes disposiciones del proyecto conjunto, el representante de Australia considera que la expresión «situaciones apremiantes de hambre», que figura en el párrafo 1 no es feliz; critica igualmente la enumeración de los factores que provocan el hambre. En seguida se pregunta si la expresión «controlar las fuerzas naturales que pueden causar el hambre», que figura en el párrafo 3, se aplica a los factores enumerados en el párrafo 1. La redacción de este pasaje tendría que

ser mejorada. El Sr. Forsyth opina también que la expresión «situaciones apremiantes de hambre», que figura en el párrafo 7, adolece de falta de claridad; critica la distinción que parece establecerse entre las situaciones apremiantes de hambre y aquéllas que no lo son. Si debiera establecerse una distinción entre las situaciones de hambre, el Sr. Forsyth preferiría distinguir entre las situaciones de hambre previsibles y las que no se pueden prever, pero estima que en ambos casos se está en presencia de situaciones comparables que requieren medidas idénticas.

32. El representante de Australia añade que prefiere la redacción de la resolución 405 (XIII) del Consejo Económico y Social, citada en el párrafo 226 del informe del Consejo, y que habría deseado que la resolución de la Asamblea General reprodujese ese texto.

33. El Sr. Forsyth termina diciendo que apoya el proyecto de resolución de Birmania.

34. El Sr. SANTA CRUZ (Chile) al contestar las observaciones formuladas por el representante de Australia, que ha reprochado al proyecto conjunto de resolución una falta de equilibrio entre la crisis alimenticia permanente y la de carácter excepcional, reconoce que ese texto tiende sobre todo a remediar el segundo de esos problemas. En efecto, la cuestión relativa a la crisis alimenticia de carácter permanente ya ha sido tratada en diversas resoluciones del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General. Añade que, sin embargo, según lo ha señalado en el curso de su intervención, esta cuestión tiene una gravedad tal que está dispuesto a aceptar toda sugestión encaminada a reforzar la acción emprendida en ese dominio, y a introducirla en el proyecto de resolución.

35. El representante de Chile admite también que, desde el punto de vista de la forma, el proyecto de resolución puede dar lugar a críticas. Sin embargo, su sentido es perfectamente claro. La crisis alimenticia permanente, en algunos momentos se agrava por catástrofes naturales. Por lo tanto, se trata de crear un mecanismo que en estos casos pueda actuar en el plano internacional. El Sr. Santa Cruz añade que está dispuesto a aceptar todas las sugestiones que permitan precisar el texto del proyecto conjunto de resolución, y expresa la esperanza de que esas sugestiones se presenten en forma de enmiendas antes de la próxima sesión.

36. El PRESIDENTE declara cerrada la lista de oradores inscritos para hacer uso de la palabra en el debate general.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.